



La estafa de los nuevos pactos

Las desgracias nunca vienen solas. A la derechización política y laboral del Gobierno de UCD, se le ha venido a sumar una nueva reedición de los Pactos de la Moncloa.

Las direcciones estatales de UGT y CCOO con su firma del acuerdo con la patronal y el Gobierno han puesto su «granazo» de arena en el constante empeño de empeorar las condiciones de vida y trabajo de la clase obrera.

Congelaciones salariales con pérdidas brutales del poder adquisitivo, aumentos de productividad, paso de fondos públicos —es decir, de todos— a las empresas privadas, etc... son las nuevas «maravillas» del Acuerdo. En materia de empleo, lo fundamental se reduce a lo contemplado en la «Ley Básica de Empleo», rechazada por todos y en el mejor de los casos a promesas indefinidas. No podía ser de otra forma, el Gobierno en las mismas fechas de la firma del Pacto, con su «Decreto de Reconversión Industrial», ha dejado bien clara su política ante el paro: dar todas las facilidades a la patronal para que lo siga aumentando.

Que los acuerdos responden a la política del capital ante la crisis, es decir que ésta la paga el pueblo trabajador, no hay duda. Por ello no extraña a nadie que la patronal y su gobierno hayan dado su visto bueno al Pacto. El propio ministro de trabajo Sánchez Roof declaraba en la prensa que el Pacto era el mejor regalo a los 100 días del gabinete de Calvo Sotelo. Tampoco nos puede extrañar la firma de UGT. En definitiva el actual «acuerdo» es una nueva edición y amplificación de los Acuerdos Marcos (AMI) de estos dos años anteriores. Lo que sí puede extrañar más es que la dirección estatal de CCOO se atreva a firmar un acuerdo con el mismo espíritu del AMI, de lo que ellos mismos calificaban de Pacto Social, y aún tengan algunos la osadía de no querer reconocer que lo firmado es un pacto social como una catedral.

Una vez más, en nombre de una falsa «unidad» con UGT, en nombre de una política suicida de dar por buenas las aspiraciones de nuestros enemigos de siempre con la ilusoria esperanza de que se «calmen», se acepta el aumento de la explotación sobre la clase obrera; se provoca una mayor debilidad entre las filas del movimiento obrero y popular, a la vez que se aumentan las ansias de rapiña del capitalismo y las fuerzas de los enemigos más declarados de la democracia y la libertad.

Que las decisiones de las direcciones sindicales estatales no responden a las posiciones de los afiliados y afiliadas, es un hecho cierto. Si cuando la firma de los Pactos de la Moncloa ya éramos muchos contrarios a ellos, después de ver lo que realmente supusieron y ver lo que estaban suponiendo los AMI, son legiones los trabajadores y trabajadoras contrarios a estos acuerdos. Buena prueba de ello son las posiciones de los delegados y delegadas de la Conferencia de la CONC celebrada los pasados días 6 y 7 de este mes.

El Moviment Comunista de Catalunya rechaza rotundamente esta nueva claudicación y llama a todos los trabajadores y en especial a los afiliados y afiliadas de CCOO a expresar y tomar decisiones públicas en Asambleas de trabajadores, secciones sindicales, organismos, etc., contrarias a la firma y por la anulación del Pacto Social.

9 de junio de 1981



MOVIMENT COMUNISTA DE CATALUNYA